

31 de enero de 2024
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

.....

JORNADA DE ACCIÓN DE GRACIAS POR LA VOCACIÓN ESCOLAPIA



Misal romano: “por las vocaciones a la vida religiosa”

Antifona

Mt 19:21

Si quieres ser perfecto,
ve, vende lo que tienes, dáselo a los pobres.
Entonces ven, sígueme, dice el Señor.

Kyrie

Gloria

Oración inicial

Te rogamos, Señor,
mira amablemente esta familia religiosa que te pertenece; +
hazla crecer siempre dándole nuevos hijos:
que ella ayude a cada uno de los suyos
a esforzarse por alcanzar la perfección de la caridad que se les ofrece
y que ella trabaje eficientemente a la salvación de los hombres.
Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,
por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de Samuel 3, 1-10

“Habla, Señor, tu siervo escucha”

En aquellos días, el niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí.

La palabra del Señor era rara en aquel tiempo, y no abundaban las visiones.

Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse, y no podía ver.

Aún ardía la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió:

—«Aquí estoy».

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo:

—«Aquí estoy; vengo porque me has llamado».

Respondió Elí:

—«No te he llamado; vuelve a acostarte».

Samuel volvió a acostarse.

Volvió a llamar el Señor a Samuel.

Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo:

—«Aquí estoy; vengo porque me has llamado».

Respondió Elí:

—«No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte».

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo:

—«Aquí estoy; vengo porque me has llamado».

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel:

—«Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: «Habla, Señor, que tu siervo te escucha»».

Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes:

—«¡Samuel, Samuel!».

Él respondió:

—«Habla, que tu siervo te escucha».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 39 (40), 2.4ab, 7-8a, 8b-9, 10

R. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. **R.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy». **R.**

Como está escrito en mi libro:
«Para hacer tu voluntad».
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas. **R.**

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes. **R.**
Tú, Señor, no me cierres tus entrañas,
que tu misericordia y tu lealtad
me guarden siempre. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta de San Pablo Apóstol a los Filipenses 3, 8-14

“Prosigo hacia la meta, al premio al que Dios nos llama en lo alto en Cristo Jesús”

Hermanos:

Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba llama en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

ALELUYA

Aleluya, aleluya.
He perdido todo ;
Considero todo una pérdida,
Para obtener una ventaja, Cristo,
y, en él, ser reconocido como justo.

cf. Fil 3:8-9

EVANGELIO

Evangelio de Jesucristo según San Lucas 9, 57-62

“Te seguiré dondequiera que vayas”

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, le dijo uno:

—«Te seguiré a donde vayas».

Jesús le respondió:

—«Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».

A otro le dijo:

—«Sígueme».

Él respondió:

—«Déjame primero ir a enterrar a mi padre».

Le contestó:

—«Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios».

Otro le dijo:

—«Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia».

Jesús le contestó:

-«El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios».

Palabra del Señor.

PETICIONES

Te rogamos, Señor: que los jóvenes que nos has confiado aprendan de nosotros la Piedad y las Letras.

Concede Señor, el don de la perseverancia, a quienes llamas cada día a seguirte en las Escuelas Pías.

Llena, Señor, de espíritu evangélico y calasancio, a los jóvenes comprometidos en el desarrollo de los pueblos.

Señor, que nuestras obras educativas y pastorales evangelicen a los jóvenes y a sus familias, para cumplir fielmente nuestra misión en la Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santísimo Padre,
en tu bondad acoge las ofrendas que te presentamos;
mira a todos aquellos que, con el corazón alegre, pretenden seguir a tu Hijo por el camino angosto del Evangelio;
dales vivir en comunión fraterna y libertad espiritual.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

San José Calasanz, fiel servidor de la verdad

SAN JOSÉ DE CALASANZ, FIEL COOPERADOR DE LA VERDAD

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has llamado a san José de Calasanz,
fiel cooperador de la verdad,
a seguir las huellas de Cristo, tu Hijo,
el cual manifestó su predilección por los pequeños y proclamó que de ellos es el
reino de los cielos.

Movido por el Espíritu Santo,
constituyó en la Iglesia una familia religiosa
para exaltar el gran valor
de quienes dedican la vida
a educar a los niños y jóvenes, sobre todo, pobres, para que se conformen a
Cristo, hombre perfecto.

Por eso,
ahora nosotros, llenos de alegría,
te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTIFONA DE COMUNIÓN

cf. Mateo 19:27-29

Amén os digo: tú que dejaste todo para seguirme,
recibirás cien veces más y heredaréis la vida eterna, dice el Señor.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por el poder de este sacramento, Señor, te rogamos,
que nos hagas perseverar en el apego a tu voluntad:
que podamos dar testimonio de tu amor en medio del mundo,
y buscar con todas nuestras fuerzas los únicos bienes que son imperecederos.
Por Jesucristo nuestro Señor.



Abrieron **los ojos**
y se pusieron **en camino**

SC^{OL}LOPI
www.scolopi.org

Schp